



## EL OJO CRÍTICO



**José Manuel Casado**



Socio de Talent & Organizatio Performance de Accenture

## La amenaza de los 'zippies'

**D**ecía el afamado Paul Valery que "el problema de nuestro tiempo es que el futuro ya no es lo que era", algo especialmente cierto en lo que al mundo del trabajo se refiere. En el cambio de concepción del trabajo han influido muchos elementos que han transformado la faz de la tierra, haciéndola, como diría el tres veces reconocido premio Pulitzer, Thomas Friedam, mucho más plana, y a lo que yo no dejaría de añadir también el calificativo de líquida; y a ello han contribuido de manera determinante fenómenos como la caída del muro de Berlín, la aparición de Internet, la configuración de herramientas de *workflow*, el acceso libre a los códigos fuente con ejemplos exitosos como el de *Linux*, y *Wikipedia*, la aparición innovadora de fórmulas como el *insourcing*, el *outsourcing* y el *offshoring*, el nacimiento de buscadores como Google, Yahoo! y MSN, y la velocidad en el trasiego y traslado de datos e información con suficiente estructura como para tomar decisiones.

Gracias a esta mayor liquidez e interconexión instantánea y permanente del mundo, el trabajo se puede trasladar al sitio del planeta en que se pueda hacer de manera más óptima, algo que, por cierto, ya recomendaban los economistas clásicos. Por ejemplo, ¿sabe quiénes son los *Halcones Nocturnos*? Este es el nombre que utilizan los médicos estadounidenses para nominar a los *zippies* -en este caso médicos radiólogos indios y australianos- a los que tienen subcontrada la lectura de los escáneres TAC. Ya hay más de 30 centros de radiodiagnóstico sólo en la India dedicados a este menester. Los llaman así porque la mayor parte de la actividad la realizan por las noches.

Son estos *zippies*, como los define el semanario indio *Outlook*, los que apuestan por quedarse con la mayor parte del trabajo táctico del mundo. Estos niños de la liberalización india, -llamados así, porque es la primera generación que alcanza la mayoría de edad desde que la India abandonara el socialismo- son jóvenes de 15 a 25 años, perfectamente preparados que viven en zonas residenciales de las ciudades, pertenecen a la generación *net*, traspiran actitud positiva, rezuman ambición, dejan ver sus fuertes aspiraciones y, además, no lo hacen ni en catalán, gallego, vasco o castúo, sino en un excelente inglés. Con grandes aspiraciones y sin poner límites de horarios -para ellos una jornada laboral de 60 horas es a tiempo parcial- están dispuestos a quedarse con cualquier tipo de trabajo que puedan hacer.

Si en los 60 fueron los *hippies* los que cambiaron los valores sociales de la época, y en los 80 la revolución de la tecnología alumbró a los *yuppies* que moldearon la economía de entonces; ahora llegan los *zippies*, que son un nutrida cohorte de población, algo así como el 54% de la población india. Es decir, unos 555 millones de indios son *zippies* en potencia, personas muy creativas, seguras de sí mismas y con desparpajo para ganarse el futuro a los que les encanta ganar dinero y gastárselo. Y no sólo existen en la India, también en China, Rusia, Europa del Este, América Latina y Asia Central. Son estos nuevos profesionales -ingenieros, matemáticos, químicos, gente de ciencias-, los que están dispuestos a trabajar mucho y disfrutar más, y amenazan con quedarse con gran parte del trabajo que se hace en el nuevo mundo líquido.